

# Gran desrielamiento del espreso entre Peña- blanca y Quilpué. MUERTOS I HERIDOS

Un atroz desrielamiento  
Hubo entre el puerto i Santiago:  
Cansó un terrible estrago  
Que horroriza el pensamiento.

Yendo el espreso de viaje,  
Al llegar hácia Quilpué,  
En un terraplen diré,  
Se dió vuelta cual celaje.  
Los que pagaban pasaje  
En primera, en rico asiento,  
En ese fatal momento,  
Sin saber los pormenores,  
Iban a tener, señores,  
Un atroz desrielamiento.

Salió a las seis de la tarde  
En marcha a Valparaiso,  
I tuvo como preciso  
El atraso el mas cobarde,  
Sin hacer ningún alarde  
La esplicacion les hago;  
No digan que esto es amago,  
Ni pongan por imposible  
Que el siniestro mas horrible  
Hubo entre el puerto i Santiago.

Tristeza me da decir  
I de contar me horrorizo.  
Cuando se oyó de improviso:  
¡Ai, que vamos a morir!  
Mas bien para no mentir  
Yo, cuando el transporte pago,  
No subo con mucho halago.  
Le digo aquí del suceso:  
Tocante lo del espreso,  
Causó un terrible estrago.

Despues de que ya cayeron,  
Para aumentar mas la ruina,  
Solo con la parafina  
Ocho carros se prendieron.  
No sé los que allí murieron,  
Por eso es que no les cuento.  
Hasta aquí yo no les miento  
En lo que les cuento yo:  
Dicen de lo que se vió  
Que horroriza el pensamiento.

Al fin, despues de quemados,  
Decirlo es evidente,  
Hallaron últimamente  
Dos cuerpos carbonizados:  
En tan miserable estado  
Las infelices estaban,  
I los que allí presenciaban  
Tan pronto que las sacaron,  
De verlas como quedaron  
Todos se aterrorizaban.

Ver lira completa